



C O L U M N A

# Poema para un Leprechaun

---

Poem For a Leprechaun

---

Poema para um Leprechaun

<https://doi.org/10.46856/grp.22.e099>

---

Date received: September 8 / 2021  
Date acceptance: September 25/ 2021  
Date published: October 11/ 2021

Cite as: Neubarth F. Poema para un Leprechaun [Internet]. Global Rheumatology. Vol 2 / Jul - Dic [2021]. Available from: <https://doi.org/10.46856/grp.22.e099>



C O L U M N A

# Poema para un Leprechaun

**Fernando Neubarth**

*Médico e escritor. Especialista em Clínica Médica e Reumatologia.  
neubarth@terra.com.br*

Palabras Clave: REUMATOLOGÍA

**"Lay your ear close to the hill. Do you not catch the tiny clamour, Busy click or an elfin hammer, Voice of the Lepracaun singing shrill As he merrily plies his trade? William Allingham - The Lepracaun (en el original con a y sin h), Or, Fairy Shoemaker. (Este poema del siglo XVIII describe el sonido de la paliza de un duende zapatero: "Pon tu oído cerca de la colina. No oyes el pequeño clamor del agitado golpe del martillo elfo, la voz del duende cantando estridentemente mientras se dedica felizmente a su oficio?")"**

La primera vez que lo vi, estaba apoyado casualmente contra la pared del auditorio. Debajo del brazo, sujetado de forma segura por la axila, una revista doblada.

El año 1985. Mi primer evento en la especialidad, Jornada Cone Sul de Reumatología, en Curitiba, en el que, puedo decir, nació este sentimiento, muy cercano a la fascinación por la Sociedad Brasileña de Reumatología, nuestra SBR. Un gremio donde todos se conocían, un espíritu de familia que se confirmaría a lo largo de ese tiempo, de relaciones fraternales y amistades perennes, sin fallar, sin embargo, como en cualquier grupo de hermanos y primos, entre abrazos y expresiones de afecto, otros sentimientos humanos, disputas, celos, contiendas.

En esa ocasión particular, se produjo la elección, entre dos grandes profesores, Adil Muhib Samara y Wiliam Habib Chahade, de quien organizaría el Congreso de la *International League Against Rheumatology* (ILAR) en Brasil, a realizarse en Río de Janeiro, en el entonces todavía lejano 1989. Una efervescencia sublime agitó el evento, incitando un ambiente de disputa un tanto juvenil, movilizando a la afición como en un juego de equipos rivales al final del campeonato.

Pero esa es otra historia. Quiero volver con ese tipo apoyado contra la pared esa mañana de noviembre. En el escenario, otro de nuestros grandes maestros habló de una de las muchas patologías de nuestra especialidad, tan rica en signos, síntomas, deformidades típicas y consecuencias desastrosas y que en su momento parecía destinada a una inexorabilidad, tan acre como aparentemente natural.

El nuestro consuelo de aprendices fue la certeza de que viviríamos de una práctica investigadora permanente, un inmenso juego de puzzles formando mosaicos coloridos y siempre inaugurales. Paralelamente, la convicción de que medicar es también cuidado, aceptación y, cuando nada más queda, empatía, solidaridad en infusiones de esperanza.

A medida que la sesión llega a su fin, el tipo alto se echa hacia atrás, con la mano derecha desvainando el sable, es decir, la revista hasta entonces sostenida en la axila izquierda y, con pasos decididos que parecen un gato-espadaquí, se acerca del escenario. Pide la palabra. Con un fuerte golpe, anuncia la última información científica, un estudio publicado recientemente en cualquier otro lugar y que contradecía completamente lo que un Goliath ahora derrotado acabo de profesar desde ese púlpito.

Así conocí a Morton Aaron Scheinberg. En sucesivos encuentros el patrón se hizo más suave. Esa figura una vez amenazadora y provocativa resultó ser un encendedor eterno, ya no con mechas explosivas, sino con chispas de luz instigadoras.

Hubo muchos intercambios de mensajes y llamadas telefónicas. El amigo Jorge Renato Dib, también reumatólogo de Porto Alegre, dice que a veces él llamaba a media tarde entre citas solo para contar una historia jocosa, una broma o algún comentario sobre nuestra política nacional única. Para mí, en su mayor parte, cualquiera que fuera el tema, la prosa terminaba en un proverbio en yiddish.

Confieso que siempre me mantuve preparado, y si él estaba en casa, incluso llamaba a su esposa y me hacía repetir lo que le había dicho: - ¡Cecilia, Neubarth sabe yiddish! De inmediato se puso en contacto con el profesor Isídio Calich, otro gran amigo, y la conversación ya se desarrollaba como la de los vecinos de un pequeño pueblo, un "shtetl". Como Isidio también nació en Rio Grande do Sul, lo desafió, quería que descubriera con conocidos en el sur el nombre del rabino que ciertamente me había circuncidado - ¡No puede ser, Neubarth no puede ser un goy!

Hoy le comentaría, recordando estas historias, que con el tiempo hasta el oso aprende a bailar. En yiddish, claro: "Mit der tseyt, afilu der ber lernz tsu tantsn" y como siempre le provocaba esa risa suave y algo melancólica de quien se remonta a la infancia y conoce el valor de reírse de uno mismo. "Lomir fun ales lachn, veln mir besser machn", es mejor divertirse que sufrir.

El adiós de Morton Aaron Scheinberg (12-11-1944 - 27-09-2021) nos dejó a todos sorprendidos y tristes. Referencia en el campo de la reumatología no solo en Brasil, sino a nivel internacional. Graduado en Medicina de la Facultad de Ciencias Médicas de la Santa Casa de São Paulo, con un Doctorado en Medicina de la Universidad de Boston y una cátedra en Inmunología de la Universidad de São Paulo. En 2012 recibió el título de Máster por el American College of Rheumatology (ACR). Especialista en reumatología e inmunología clínica, trabajó principalmente en las áreas de autoinmunidad, terapéutica y diagnóstico, en hospitales como Albert Einstein, Abreu Sodré y Beneficência Portuguesa, en la práctica privada, participando en investigaciones clínicas y realizando simposios y conferencias.

En 2006, cuando asumí la presidencia de la SBR, quise acercarlo a la vida corporativa y creé un nuevo cargo, una representación en el American College of Physicians (ACP), del cual era miembro y que pronto anunciaríamos la posibilidad de una beca de programa internacional *defellowship*, financiada por la entidad, y que tuvo como primera beneficiaria la profesora Marta Maria das Chagas Medeiros, brillante reumatóloga de Fortaleza, Ceará.

Además de tantos predicados, Morton Scheinberg mantuvo siempre ese mismo espíritu inicial de curiosidad científica y sus intervenciones en cualquier encuentro dejaban ese tono competitivo para convertirse en un desafío permanente para la colaboración y la búsqueda de nuevos conocimientos. Se puede decir que los ponentes ya no le temían, sino que estaban preparados para responder a sus preguntas, que muchas veces sirvieron de estímulo a nuevas preguntas e incitación a continuar investigando desde una perspectiva innovadora. Investigador incesante y magnífico productor de artículos, no sin un orgullo justificado, advirtió con admirable frecuencia de la publicación de artículos en las mejores y más respetadas revistas científicas internacionales.

Pero si había entusiasmo allí, se volvía conmovedor cuando, en cualquier encuentro, viaje u oportunidad, siempre con Cecilia, hablaba de sus hijos y nietos. Sobre la importancia del registro *en papers* le diría, como si hablara de la Ley: "Az ess shteit nisht, zogt men nisht" - lo que no está escrito no cuenta. En relación con la familia también estaríamos de acuerdo: "Imetim iz gut, ober in shtib iz besser" - ¡en todas partes es bueno, pero en casa es mejor!

Recordando todo esto y su sonrisa característica, una especie de forma irónica de torcer la boca, es imposible no recordar otra de sus pasiones, el baloncesto, que practicaba y los Boston Celtics, su equipo favorito, cuyo logo decoraba su identidad en Whatsapp. Ese duende, un leprechaun apoyado en un bastón, sonriendo y guiñando el ojo izquierdo con picardía, sombrero, pajarita y chaleco decorado con tréboles verdes, símbolos de la suerte.

No tengo ninguna duda de que, en cuanto pasemos esta pandemia y los congresos vuelvan a estar presentes, lo volveremos a encontrar cada vez que un espíritu pícaro y vivaz desafíe con su curiosidad y suscite preguntas relevantes, rompiendo las falsas certezas de una ciencia en constante mutación.

Así se hace el aprendizaje y los que saben un poco de baloncesto y de los Boston Celtics saben que los principales fundamentos de este deporte son: pases, regate, lanzamientos, tiros libres y rebotes. Así es como he visto jugar a Morton desde el primer día que lo conocí. También escuché que los goblins siempre están más allá del arcoíris, donde también se encuentran calderos de oro.

Es la vida: "Der mentsh tracht, und Got lacht". El hombre planea y Dios se ríe.



COLUMNS

# Poem For a Leprechaun

**Fernando Neubarth**

Médico e escritor. Especialista em Clínica Médica e Reumatologia.  
neubarth@terra.com.br

Keywords: RHEUMATOLOGY

**"Lay your ear close to the hill. Do you not catch the tiny clamour, Busy click or an elfin hammer, Voice of the Lepracaun singing shrill As he merrily plies his trade? William Allingham - The Lepracaun (in the original with a and without h), or Fairy Shoemaker. (This 18th century poem describes the sound of a shoemaker's elf beating: "Put your ear close to the hill. You do not hear the little clamor of the elven hammer slam, the voice of the goblin singing stridently as he happily goes about his trade? ") "**

The first time I saw him, he was casually leaning against the auditorium wall. Under his arm, held securely by the armpit, a folded magazine.

The year 1985. My first event in the specialty, Jornada Cone Sul of Rheumatology, in Curitiba, in which, I can say, this feeling was born, very close to the fascination for the Brazilian Society of Rheumatology, our SBR. A guild where everyone knew each other, a family spirit that would be confirmed throughout that time, of fraternal relationships and perennial friendships, without failing however, as in any group of brothers and cousins, between hugs and expressions of affection, others human feelings, disputes, jealousy, strife. On that particular occasion, there was the election, between two great professors, Adil Muhib Samara and William Habib Chahade, who would organize the Congress of the International League Against Rheumatology (ILAR) in Brazil, to be held in Rio de Janeiro, in the then still distant 1989. A sublime effervescence stirred the event, inciting an atmosphere of somewhat youthful dispute, mobilizing the fans as in a game of rival teams at the end of the championship.

But that is another story. I want to go back to that guy leaning against the wall that November morning. On stage, another of our great masters spoke of one of the many pathologies of our specialty, so rich in signs, symptoms, typical deformities, and disastrous consequences, and which at the time seemed destined for an inexorability, as acrid as it was apparently natural. The consolation of our apprentices was the certainty that we would live from a permanent investigative practice, an immense game of puzzles forming colorful and always inaugural mosaics. At the same time, the conviction that medicating is also care, acceptance and, when nothing else remains, empathy, solidarity in infusions of hope.

As the session draws to a close, the tall guy leans back, his right hand drawing his saber, that is, the magazine hitherto held in his left armpit and, with determined steps that resemble a swordsman cat, approaches the stage. Ask for the floor. With a loud bang, he announces the latest scientific information, a study published recently elsewhere and which completely contradicted what a now defeated Goliath had just professed from that pulpit.

That's how I met Morton Aaron Scheinberg. In successive encounters, the pattern became softer. That once menacing and provocative figure turned out to be an everlasting lighter, no longer with explosive fuses but with instigating sparks of light.

There were many exchanges of messages and phone calls. Friend Jorge Renato Dib, also a rheumatologist from Porto Alegre, says that he sometimes called in the middle of the afternoon between appointments just to tell a funny story, a joke or a comment about our unique national policy. For me, for the most part, whatever the subject, the prose ended in a Yiddish proverb. I confess that I always kept ready and if he was at home, he would even call his wife and make me repeat what he had said: - Cecilia, Neubarth knows Yiddish! He immediately got in touch with Professor Isidio Calich, another great friend, and the conversation was already developing like that of the neighbors of a small town, a "shtetl". As Isidio was also born in Rio Grande do Sul, he challenged him, he wanted me to discover with acquaintances in the south the name of the rabbi who had certainly circumcised me. - It can't be, Neubarth can't be a goy!

Today I would tell you, remembering these stories, that over time even the bear learns to dance. In Yiddish, of course: "Mit der tseyt, afilu der ber lernz tsu tantsn" and as always it caused him that soft and somewhat melancholic laugh of someone who goes back to childhood and knows the value of laughing at oneself. "Lomir fun ales lachn, veln mir besser machn", it is better to have fun than to suffer.

The goodbye of Morton Aaron Scheinberg (12.11.1944 - 27.09.2021) left us all surprised and saddened. Reference in the field of rheumatology not only in Brazil, but internationally.



He graduated in Medicine from the Faculty of Medical Sciences of Santa Casa de São Paulo, with a Doctorate in Medicine from Boston University and a chair in Immunology from the University of São Paulo. In 2012 he received the title of Master by the American College of Rheumatology - ACR. A specialist in rheumatology and clinical immunology, he worked mainly in the areas of autoimmunity, therapy and diagnosis, in hospitals such as Albert Einstein, Abreu Sodré and Beneficência Portuguesa, in private practice, participating in clinical research and holding symposia and conferences.

In 2006, when I became president of the SBR, I wanted to bring him closer to corporate life and created a new position, a representation at the American College of Physicians (ACP), of which he was a member and which we would announce soon the possibility of an international program fellowship, financed by the entity, and whose first scholarship was the teacher Marta Maria das Chagas Medeiros, a brilliant rheumatologist from Fortaleza, Ceará.

In addition to so many predicates, Morton Scheinberg always maintained that same initial spirit of scientific curiosity and his interventions in any meeting left that competitive tone to become a permanent challenge for collaboration and the search for new knowledge. It can be said that the speakers no longer feared him, but were prepared to answer his questions, which many times served as a stimulus to new questions and an incitement to continue investigating from an innovative perspective. Incessant researcher and magnificent producer of articles, not without justified pride, he noted with admirable frequency the publication of articles in the best and most respected international scientific journals.

But if he had enthusiasm there, he became moving when, in any meeting, trip or opportunity, always with Cecilia, he spoke of her children and grandchildren. On the importance of the papers record I would say to him, as if he were talking about the Law: "Az ess shteit nisht, zogt men nisht" - what is not written does not count. In relation to the family we would also agree: "Imetim iz gut, ober in shtib iz besser" - everywhere is good, but at home it is better!

Remembering all this and his characteristic smile, a kind of ironic way of twisting his mouth, it is impossible not to remember another of his passions, basketball, which he practiced and the Boston Celtics, his favorite team, whose logo decorated his identity on WhatsApp. That elf, a leprechaun leaning on a cane, smiling and winking his left eye mischievously, hat, bow tie and vest decorated with green clovers, symbols of luck. I have no doubt that, once we pass this pandemic and the meetings become in person again, we will find it every time a rogue and lively spirit challenges its curiosity and raises questions, breaking the false certainties of a constantly changing science. In this way learning happens and those who know a little about basketball and the Boston Celtics know that the main fundamentals of this sport are: passing, dribbling, shooting, free throws and rebounds.



This is how I've watched Morton play since the first day I met him. I also heard that goblins are always beyond the rainbow, where pots of gold are also found.

It's life: "Der mentsh tracht, und Got lacht". The man plans and God laughs.



COLUNA

# Poema para um Leprechaun

**Fernando Neubarth**

*Médico e escritor. Especialista em Clínica Médica e Reumatologia.  
neubarth@terra.com.br*

Palavras chaves: REUMATOLOGIA

**"Lay your ear close to the hill. Do you not catch the tiny clamour, Busy click or an elfin hammer, Voice of the Lepracaun singing shrill As he merrily plies his trade? William Allingham - The Lepracaun (no original com a e sem o h), Or, Fairy Shoemaker. Esse poema do Séc. XVIII descreve o som da batida de um duende sapateiro: "Aproxime o ouvido da colina. Você não percebe o pequeno clamor da agitada batida do martelo élfico, a voz do Leprechaun cantando estridente enquanto ele alegremente se dedica a seu ofício?"**

A primeira vez que o vi, ele estava apoiado displicentemente na parede do auditório. Embaixo do braço, bem segura pela axila, uma revista dobrada.

O ano, 1985. Meu primeiro evento na especialidade, Jornada Cone Sul de Reumatologia, em Curitiba e no qual, posso afirmar, nasceu esse sentimento muito próximo ao fascínio pela Sociedade Brasileira de Reumatologia, a nossa SBR. Uma agremiação onde todos se conheciam, um espírito familiar que iria se confirmar ao longo desse tempo, de relações fraternas e amizades perenes, sem faltar contudo, como em qualquer grupo de irmãos e primos, entre abraços e manifestações de afeto, outros humanos sentimentos, disputas, ciúmes, contendas. Naquela ocasião em especial, havia a eleição, entre dois grandes professores, Adil Muhib Samara e Wiliam Habib Chahade, daquele que organizaria em terras brasileiras o Congresso da International League Against Rheumatology (ILAR), a se realizar no Rio de Janeiro, no então ainda distante 1989. Uma sublime efervescência agitava o evento, acirrando um clima de disputa algo juvenil, mobilizando torcidas como num jogo de equipe rivais em fim de campeonato.

Mas essa é outra história. Quero voltar àquele tipo encostado à parede naquela manhã de novembro. No palco, outro de nossos grandes mestres discorria sobre uma das tantas patologias de nossa especialidade, tão rica em sinais, sintomas, deformidades típicas e conseqüências nefastas e que à época pareciam fadadas a uma inexorabilidade, tão acre quanto aparentemente natural. Nosso consolo de aprendizes era a certeza que viveríamos de uma permanente prática investigativa, um imenso jogo de quebra-cabeças a formar mosaicos coloridos e sempre inaugurais. Em paralelo, a convicção de que medicar é também cuidado, acolhimento e, quando nada mais resta, empatia, solidariedade em infusões de esperança.

Quando a sessão encaminhava-se para o seu final, o sujeito alto desencosta-se, com a mão direita desembainha o sabre, digo, a revista até então segura na axila esquerda e, com passos determinados que lembravam um gato-espadachim, aproxima-se do palco. Pede a palavra. Com um golpe certo anuncia a mais recente informação científica, um estudo recém publicado alhures e que contradizia total e cabalmente o que acabara de professar daquele púlpito um agora derrotado Golias.

Foi assim que conheci Morton Aaron Scheinberg. Em sucessivos encontros, o padrão foi se fazendo mais ameno. Aquela figura antes ameaçadora, provocativa, foi se revelando um eterno acendedor, não mais de pavios explosivos mas de instigantes rastilhos de luz.

Não foram poucas as trocas de mensagens e telefonemas. O amigo Jorge Renato Dib, também reumatologista em Porto Alegre, conta que às vezes ele ligava no meio da tarde entre uma consulta e outra apenas para contar uma história jocosa, uma piada ou algum comentário da nossa singular política nacional. Comigo, na maioria das vezes, fosse o que fosse o assunto a prosa findava num provérbio em iídiche. Confesso que eu sempre me mantinha preparado e se ele estava em casa, chegava a chamar a esposa e fazia com que eu repetisse o que dissera: - Cecília, o Neubarth sabe iídiche! Ato contínuo entrava em contato com o professor Isídio Calich, outro grande amigo, e a conversa já seguia como a de vizinhos de um pequeno povoado, um "shetl". Sendo Isídio também gaúcho de origem, ele o desafiava, queria que descobrisse com conhecidos do sul o nome do rabino que por certo me circuncidara, - Não pode ser, o Neubarth não pode ser gó!

Hoje eu comentaria com ele, lembrando essas histórias, que - com o tempo, até o urso aprende a dançar. Em iídiche, é claro: "Mit der tseyt, afilu der ber lernz tsu tantsn" e como sempre provocaria nele aquele riso macio e algo melancólico de quem volta à infância e sabe o valor de rir de si mesmo. "Lomir fun ales lachn, veln mir besser machn", é melhor achar graça do que sofrer.

A partida de Morton Aaron Scheinberg (12.11.1944 - 27.09.2021) deixou-nos a todos surpresos e tristes. Referência na área da reumatologia não só no Brasil, mas internacionalmente.

Formado em Medicina pela Faculdade de Ciências Médicas da Santa Casa de São Paulo, com doutorado em Medicina pela Boston University e livre docência em Imunologia pela Universidade de São Paulo. Em 2012 recebeu o título de Master pelo American College of Rheumatology - ACR. Especialista em reumatologia e imunologia clínica, atuava principalmente nas áreas de autoimunidade, terapêutica e diagnóstico, em hospitais como o Albert Einstein, Abreu Sodré e Beneficência Portuguesa, na clínica particular, na participação de pesquisas clínicas e na condução de simpósios e conferências.

Em 2006, quando assumi a presidência da SBR, quis aproximá-lo à vida societária e criei um novo cargo, uma representação junto ao American College of Physicians (ACP), do qual ele era membro e logo iríamos anunciar a possibilidade de um programa internacional de fellowship, financiado pela entidade, e que teve como primeira bolsista a professora cearense Marta Maria das Chagas Medeiros, brilhante colega de Fortaleza.

Para além de tantos predicados, Morton Scheinberg sempre manteve aquele mesmo espírito inicial de curiosidade científica e suas intervenções em qualquer reunião deixaram aquele tom competitivo para tornar-se um desafio permanente de colaboração e busca de novos conhecimentos. Pode-se dizer que os palestrantes não mais o temiam, mas se preparavam para responder as suas perguntas, que muitas vezes serviam de estímulo a novos questionamentos e incitação à continuidade de alguma pesquisa por um viés inovador. Pesquisador incessante e magnífico produtor de artigos, não sem justificado orgulho alertava numa frequência admirável a publicação de papers nas melhores e mais conceituadas revistas científicas internacionais.

Mas se havia aí entusiasmo, tornava-se enternecedor quando, em qualquer encontro, viagem ou oportunidade, sempre ao lado de sua Cecília, falava nos filhos e netos. Sobre a importância do registro empapouseu lhe diria, como quem fala da Lei: "Az ess shteit nisht, zogt men nisht" - o que não está escrito não conta. Em relação à família concordaríamos também: "Imetim iz gut, ober in shtib iz besser" - em toda a parte é bom, mas em casa é melhor!

Lembrando tudo isso e seu sorriso característico, um jeito meio irônico de entortar a boca, impossível não lembrar de uma outra de suas paixões, o basquete, que praticava e o Boston Celtics, seu time de predileção, cuja logomarca decorava sua identidade no Whatsapp. Aquele duende, um leprechaun apoiado em uma bengala, sorrindo e piscando com astúcia o olho esquerdo, chapéu, gravata borboleta e colete ornados de trevos verdes, símbolos da sorte. Não tenho dúvida que, tão logo passarmos essa pandemia e os eventos voltarem a ser presenciais o reencontraremos sempre que um espírito maroto e vivaz desafiava com sua curiosidade e despertar questionamentos quebrando as falsas certezas de uma ciência em constante mutação.

Assim também se faz o aprendizado e quem conhece um pouco de basquete e o Boston Celtics sabe que os principais fundamentos desse esporte são: passe, drible, arremesso, lance livre e rebote. Dessa maneira foi que vi Morton jogar desde o primeiro dia que o conheci. Também já ouvi que os duendes sempre estão um pouco além do arco-íris, onde também se encontram potes de ouro.

É a vida: "Der mentsh tracht, und Got lacht". O homem planeja e Deus ri.

